



Nota editorial

Editorial Note

Publicado: 20/11/2024

ARK CAICYT : <https://id.caicyt.gov.ar/ark:/s23139676/ws6g0dkq>

I

Therefore the historical suppression of writers is the earliest harbinger of the steady peeling away of additional rights and liberties that will follow. The history of persecuted writers is as long as the history of literature itself. And the efforts to censor, starve, regulate, and annihilate us are clear signs that something important has taken place.¹

Toni Morrison, "Peril"

En 2009, Toni Morrison compiló una serie de ensayos acerca de los riesgos crecientes contra la libertad de los escritores para expresarse, un principio fundamental de cualquier democracia moderna. El libro, *Burn This Book: PEN Writers Speak Out on the Power of the Word* (2009), reúne textos de escritores, traductores y editores de la PEN American Center, asociación que busca defender el derecho a la libertad de escribir y publicar. Provenientes de EEUU, Israel, Inglaterra, Turquía, India y Sudáfrica, cada uno cuenta cómo ingresó al mundo de la literatura y cuáles fueron sus experiencias personales con actos de censura, persecución, intimidación, violencia y muerte en sus respectivos países.

En el artículo que introduce la colección, "Peril", Morrison enumera las diversas amenazas que pueden identificarse en ese momento contra las personas que ejercen el oficio de la escritura, e intenta trazar algunos de los motivos históricos que han justificado estas prácticas no solo en regímenes autoritarios,

Writers –journalists, essayists, bloggers, poets, playwrights– can disturb the social oppression that functions like a coma on the population, a coma despots call peace; and they stanch the blood flow of war that hawks and profiteers thrill to. (1)

¹ "Por lo tanto, la supresión histórica de escritores es el primer presagio de la progresiva eliminación de derechos y libertades adicionales que seguirá. La historia de los escritores perseguidos es tan larga como la propia historia de la literatura. Y los esfuerzos para censurarnos, matarnos de hambre, regularnos y aniquilarnos son claras señales de que algo importante ha sucedido". (Morrison 2) (la traducción es propia).



Unpersecuted, unjailed, unharassed writers are trouble for the ignorant bully, the sly racist, and the predators feeding off the world's resources. (2)²

Este inconformismo y desafío contra diferentes formas de desigualdad y violencia es una de las funciones del arte. Para Morrison, frente a situaciones como estas, la respuesta humana varía: puede ser la parálisis, el estupor o más violencia; pero también ocurre que existen personas que eligen (porque pueden hacerlo) “nombrar”: el arte es una forma de intentar entender y dar sentido al caos.

No es casual que Morrison reflexione sobre estas problemáticas; las preocupaciones expresadas en su obra recorren territorios similares, en particular en relación con las desigualdades y violencias vinculadas al idioma, la raza y el género. Tal vez por eso sus novelas, como *The Bluest Eye* (1970) y *Beloved* (1987), son algunas de las obras literarias con más intentos (exitosos) de censura en los Estados Unidos.

En 2017, Fairfax County (Virginia) propuso una ley, la “*Beloved Bill*” –inspirada en la novela de Morrison– que buscaba prohibir cualquier tipo de contenido sexual en los libros escolares; requeriría que cada escuela pública primaria o secundaria notificara a los padres cuando las lecturas asignadas incluyeran contenido sexual explícito y obligaba a las instituciones educativas a proporcionar una tarea alternativa. No es un caso aislado: en 2010, Arizona aprobó un proyecto de ley que prohíbe programas de estudios que promuevan “el resentimiento hacia una raza o clase de personas” o “promuevan el derrocamiento del gobierno de los Estados Unidos”; como consecuencia, más de cien libros fueron eliminados, especialmente aquellos que retrataban historias de esclavitud en los Estados Unidos.

Sin duda, el caso más notable de los últimos años son las legislaciones aprobadas en el estado de Florida, impulsadas por el gobernador republicano Ron DeSantis. Por ejemplo, la ley HB 1467, de marzo de 2022, buscó limitar el acceso a libros con referencias sexuales o contenido LGBTIQ+ en las escuelas. En la misma línea, la ley HB 1069 (“Ley del Derecho de los Padres en la Educación”), firmada en 2023, le permitió impugnar a los “padres de familia” libros de las bibliotecas públicas escolares que consideren sean de índole pornográfico, sexual o tengan relación con la orientación sexual o la identidad de género. Otra ley aprobada ese año prohibió la instrucción que pudiera hacer que los estudiantes “sintieran culpa, angustia u otras formas de angustia psicológica” por verse obligados a reflexionar sobre malos actos cometidos en el pasado por miembros de su raza.

² “Los escritores –periodistas, ensayistas, blogueros, poetas, dramaturgos– pueden perturbar la opresión social que funciona como un coma sobre la población, un coma que los déspotas llaman paz; y ellos detienen el flujo de sangre de la guerra que emociona a los halcones y a los especuladores.” “Los escritores que no son perseguidos, ni encarcelados, ni acosados son un problema para el acosador ignorante, el racista astuto y los depredadores que se alimentan de los recursos del mundo.”



Imagen 1: crecimiento de la censura 2004-2023, ALA
Imagen 2: informe preliminar 2024 de intentos de censura, ALA

The American Library Association (ALA) monitorea la situación y publica desde 2001 una lista de los diez libros que son más cuestionados por padres o asociaciones conservadores por año.³ Nombro algunas de las obras censuradas y los motivos que fueron aceptados para retirarlas de las bibliotecas escolares:

- 1984*, George Orwell: opiniones pro y anticomunistas, contenido sexual y violencia;
- Animal Farm*, George Orwell: comentario político (comunista);
- Beloved*, Toni Morrison: temas sobre la esclavitud y la violencia;
- Brave New World*, Aldous Huxley: temas antirreligiosos y antifamiliares, contenido sexual;
- Carrie*, Stephen King: violencia, temas antirreligiosos, temas sexuales;
- Diary of a Young Girl*, Anne Frank: discusiones sobre la pubertad y la sexualidad adolescente;
- Fun Home*, Alison Bechdel: violencia y otros ("imágenes gráficas");
- Harry Potter* (series), J. K. Rowling: brujería, punto de vista antirreligioso, antifamilia, oscuridad/miedo/violencia;
- James and the Giant Peach*, Roald Dahl: temas sobrenaturales y referencias al consumo de drogas;
- Romeo and Juliet*, William Shakespeare: relaciones sexuales adolescentes;
- The Call of the Wild*, Jack London: opiniones del autor a favor del socialismo;
- The Handmaid's Tale*, Margaret Atwood: sexualidad, blasfemias, suicidio, violencia, temas anticristianos;
- The Lord of the Rings*, J. R. R. Tolkien: temas sobrenaturales;
- Ulysses*, James Joyce: referencias a la masturbación.

En conjunto, y en el contexto de esta revista, la lista parece salida de una distopía de los años cincuenta. Sin embargo, este alucinado resultado comenzó con unos pocos conservadores que reaccionaron públicamente contra programas de estudio que visibilizaban el racismo, la homofobia, la transfobia, la misoginia, entre otras formas de discriminación y violencia.

Es evidente que la prohibición de libros por su contenido o temática son, como afirma Morrison, "clear signs that something important has taken place" (2), y los efectos concretos en la vida de las personas no están muy lejos. Por ejemplo, los húngaros Dorottya Redai y

³ Véase "Banned & Challenged Books" y "Censorship by the numbers" en <https://www.ala.org/bbooks>

Boldizar Nagy publicaron en 2020 su nuevo libro infantil *Meseország mindenkie* (*Un cuento de hadas para todos*), una antología de versiones de cuentos de hadas tradicionales, actualizadas con personajes más diversos, inclusivos y LGBTQ+ en entornos contemporáneos (Haynes). La reacción –avalada por las políticas contra la comunidad LGBTQ+ impulsadas por el presidente Viktor Orban desde 2010⁴– fue escalando, desde boicot en redes sociales hasta denuncias, escraches y ataques contra las librerías que se animaron a ponerlo a la venta.

Del cuestionamiento de un programa de estudio, hasta el boicot a la publicación de un libro infantil, ¿cuán rápido se escala hacia la censura y la violencia? ¿Cuándo debemos empezar a preocuparnos para evitar llegar a estas instancias? Estos interrogantes no pueden disociarse de otra de las consecuencias directas de estos estados de vigilancia creciente: docentes y bibliotecarios que se autocensuran por temor a persecuciones públicas.

¿Qué es lo que ofende tantas sensibilidades de las escenas de sexo consentido de la novela *Cometierra*, de Dolores Reyes, o de *Las aventuras de la China Iron*, de Gabriela Cabezón Cámara? ¿Es el uso de la palabra “pija” o las representaciones de prácticas sexuales elegidas, deseadas y libres? ¿Es realmente tan subversivo en el siglo XXI imaginar y representar otras formas del amor y de interrelaciones afectivas entre las personas? Es un momento que requiere nuestra atención y nuestra intervención como especialistas del campo de las letras en los debates que seguramente inauguran estos primeros intentos de censura. El miedo ante este avance persecutorio puede llevar a la paralización, a la violencia, porque a veces parece imposible encontrar campos en común desde dónde iniciar el diálogo, pero también puede provocar el ejercicio de la palabra.

II

El dossier de este número representa una alegría enorme para nuestro equipo: “De musas a agentes literarios. Literatura femenina, arte, prensa y canon en la edad contemporánea hispanoamericana”, está coordinado por Rosalía Baltar (CELEHIS-INHUS-UNMDP) y Mercedes Comellas Aguirrezábal (Universidad de Sevilla). Además de presentar textos de nuestra Directora, consolida una política editorial que hemos intentado sostener desde el primer número: el reconocimiento de que la amplísima variedad de producciones escritas de los siglos XVI a XIX son parte fundamental del campo de estudio de la crítica literaria.⁵ Si bien durante años fue un territorio descuidado o marginado de las líneas de investigación y de crítica, hoy podemos decir que existe un fructífero campo de críticos y críticas que han afianzado un espacio de debate y reflexión acerca de diarios, crónicas, periódicos, relatos de viaje, obras dramáticas, novelas, poesía, entre otras manifestaciones de la vida cultural de esos siglos.

En este sentido, el dossier aborda en un largo periodo histórico el proceso de ampliación del espacio de publicación para las mujeres en Iberoamérica, quienes, como señalan las coordinadoras, pasaron de ser musas a agentes literarios, cuya profesionalización progresiva puede rastrearse en el recorrido propuesto por los artículos.

⁴ Por ejemplo, una nueva constitución promulgada en 2012 definió la “institución del matrimonio como la unión de un hombre y una mujer” y “la familia como la base de la supervivencia de la nación”, excluyendo a las parejas del mismo sexo; a principios de ese año, se puso fin al reconocimiento legal de las personas transgénero (Haynes).

⁵ Invitamos a volver a leer algunos de los números destacados: dossier: “Sarmiento, del texto al contexto” (Vol. 1, Núm. 1, 2012, <https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/etl/issue/view/7/showToc>); número monográfico: “De letrados, hombres de letras e intelectuales en los siglos XVIII y XIX” (Vol. 3, Núm. 5, 2014, <https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/etl/issue/view/47/showToc>); dossier: “Literatura, representación social y proyecciones del Siglo de Oro español” (Vol. 8, Núm. 15, 2019, <https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/etl/issue/view/144/showToc>).

En diálogo con la serie artística y política, la colección de textos tensionan las producciones literarias femeninas de esos siglos y recuperan tanto voces femeninas olvidadas por las historias literarias, como modelos de identidad, subjetividad y representación novedosas para los contextos correspondientes:

El antropólogo paraguayo [Ticio Escobar] señala sobre el arte lo que queremos provocar desde el espacio de la crítica: sacar las voces de estas mujeres escritoras del rito, la vitrina, la pantalla o el museo y ensayar con ellas nuevas aproximaciones al concepto de canon. Los estudios referidos a redes intelectuales, proceso editorial, lecturas desde el género están presentes en las formas de la crítica de hoy y en este dossier hemos buscado voces que lean estas escrituras desde su fructífera actualidad, más allá de sus propios tiempos. Al leer aquellas escrituras que pusieron extraordinarios esfuerzos en alcanzar, en medio de contradicciones y retrocesos, la profesionalización progresiva de sus plumas, hasta sentirse parte del colectivo literario de la nación española del siglo XIX; al recorrer las páginas de autoras latinoamericanas desde miradas laterales, permitirse escudriñar sus textos y reconocer sus múltiples sentidos, en una geografía y un tiempo múltiples; al detenernos en ellas, las alejamos del relicario y la noticia y las pensamos otra vez, en la dinámica de la conversión, redistribución y transformación de los cánones literarios. (15)

Agradecemos a nuestras coordinadoras por elegir nuestra revista para publicar este exquisito dossier.

III

Reconocemos a las y los colegas que han colaborado generosamente para que este número sea posible, tanto con sus artículos –Rosalía Baltar, Mercedes Comellas Aguirrezábal, José Manuel Suárez Noriega, Mauro Mamani Macedo, Gonzalo Espino Relucé, Pamela Tala, María Lucía Puppo, Carmen Calzada Borralló, Esther Márquez Martínez, Emre Özmen, Estefanía Cabello, Beatriz Sánchez Hita, Gabriela Cornet, José Manuel Correoso Rodenas, Melania Ayelen Estevez Ballesteró, Gerónimo Eiros Fontes–, reseñas –Victoria Belén Cúneo, María Emilia Martín Preisegger, Agustina Molli, Santiago Saracino– y entrevista –Víctor Jorge Conenna–, como con sus intervenciones y evaluaciones académicas –Sergio Fernández Martínez (Universidad de León, España), Verónica Ripoll León (Universidad Carlos III de Madrid, España), Marcelo Burello (Universidad de Buenos Aires), Sandra Gasparini (Universidad de Buenos Aires), Daniela Acosta (Universidad de Chile), Fernanda Moraga García (Universidad Andrés Bello, Chile), Claudia Ribeiro (Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Brasil), Mario Cámara (Universidad de Buenos Aires), Laura Maccioni (Universidad Nacional de Córdoba), Katia Viera (Universidad Nacional de La Plata), Dana Zylberman (Universidad de Buenos Aires), Francisca Pérez Lence (Universidad de Buenos Aires), Marcela Romano (Universidad Nacional de Mar del Plata), María Isabel Morales Sánchez (Universidad de Cádiz, España), Leonardo Gabriel Rodríguez-Zoya (Universidad de Buenos Aires)–.

La fotografía digital de este número, “Sunshine”, fue tomada desde el Skatepark frente a la Playa Bristol (Mar del Plata) por Anabel Taccaliti, profesora en educación especial de profesión y fotógrafa y amante del mar y del amanecer por afición. Sus fotografías son publicadas a diario a través de su Instagram (@ana_tak_) y suelen ser compartidas por diarios digitales y redes sociales reconocidas como Diario La Capital y mardelplataweb.

Agradecemos mucho su participación en el número de noviembre e invitamos a recorrer su trabajo.

Para terminar, a Valeria González, quien nos hizo la edición de tapa, a Carlos Daniel Leonardo, por los logotipos, y a todo nuestro querido equipo editorial de *Estudios de Teoría Literaria*, mandamos un afectuoso agradecimiento: los proyectos de las universidades públicas se mantienen por la dedicación, aun en tiempos aciagos, de todos sus miembros.

Virginia P. Forace
Mar del Plata, 19 de noviembre de 2024

Obras citadas

Haynes, Suyin. “Why a Children’s Book Is Becoming a Symbol of Resistance in Hungary’s Fight Over LGBT Rights”, *TIME* (Oct. 8, 2020), <https://time.com/5897312/hungary-book-lgbtrights>

Morrison, Toni (ed.). *Burn this book. PEN writers speak out on the power of the word*. Harper Collins Publishers-PEN American Center, 2009. e-book.